

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 578

Madrid, 26 de Febrero de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

## MEDITACIONES DE CUARESMA

# EL ARREPENTIMIENTO

«Deje el impío su camino y el hombre inícuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia; y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.»

ISAÍAS LV, 7.

**H**AY una declaración explícita de Nuestro Señor Jesucristo, en que da a conocer una de las fases de su misión aquí en la tierra: «porque no he venido a llamar justos, sino pecadores, al arrepentimiento».

Juan el Bautista, los Apóstoles, y en la antigua dispensación los profetas y salmistas abundan en esta misma exhortación: ¡Arrepentíos!, y es que «Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva». Pero, ¿de qué debe arrepentirse el hombre y cómo se manifestarán en él los frutos del arrepentimiento? El profeta Isaías habla de los malos caminos, de los cuales debe el hombre volverse a Dios, y de inícuos pensamientos que el hombre debe dejar. Estos malos caminos le alejan de Dios; estos malos pensamientos pervierten su mente y manchan su corazón. Añade el profeta que el hombre debe volverse a Dios, que tendrá de él misericordia y será amplio en perdonar.

\*\*\*

Alguien define así el arrepentimiento: «*Pesar* que se siente por algo que se ha hecho o dejado de hacer». Dolor, pues, por el pecado de acción y por el pecado de omisión. Si, en efecto, el arrepentimiento, para vida, es *pesar* por lo malo que se ha hecho y por lo bueno que se ha dejado de hacer, dudo que haya un solo hombre, una sola criatura humana, que no necesite arrepentirse. Porque, ¿quién será el que nunca ha hecho lo que no deba hacer? ¿Quién será

el que siempre ha hecho todo lo que debía hacer? Sería preciso que existiera el hombre perfecto, y hombre perfecto no hemos conocido más que uno: Jesús de Nazaret; el «Hijo del Hombre», como se llamaba a sí mismo; pero esta única perfección humana fué producida por su naturaleza divina: «resplandor de la gloria del Padre y la misma imagen de su subs-

tamos en camino de imitar al pobre publicano y acudir a Dios para decirle: «Dios, sé propicio a mí».

\*\*\*

Comprendo que todos los predicadores encarezcan la necesidad de arrepentirse; si bien creo que debe predicarse el arrepentimiento constantemente, y no sólo en Cuaresma. La Escritura nos enseña que es necesario para la remisión de nuestros pecados. «Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados», decía Pedro (Hech., III, 19).

Pero ocurre que el hombre deja siempre para *después* el arrepentimiento, aun estando convencido de su necesidad. Como si fuera más costoso hacer el bien que hacer el mal; para hacer éste, siempre estamos a punto; para hacer aquél, nunca, o casi nunca, estamos dispuestos. ¡Y es tan incierto nuestro fin! ¡Y viene la muerte tan callada...!

Conviene, pues, pensar detenidamente en este asunto. No resistir esta gracia de Dios. No olvidar la fragilidad de nuestra vida. No olvidar que hemos de comparecer ante el Juez justo, que nos ha llamado tantas veces y de tantas maneras al arrepentimiento; que nos ha dado tiempo y ocasión para arrepentirnos; que nos ha dado a conocer el mal, para que apliquemos el remedio; que nos ha dado a Jesu-

cristo, su Hijo, como camino, verdad y vida, para que nos volvamos a Él, dejando nuestros malos caminos, que conducen al precipicio de nuestra ruina, y tomando los pensamientos de Jesús, que renovarán nuestro entendimiento y ablandarán la dureza de nuestro corazón, haciéndonos mansos y humildes.

DANIEL REGALIZA.



RDO. DANIEL REGALIZA

Consagrado a la Obra del Señor desde 1883, empezó su trabajo en la misión de San Vicente de Castellet. Desempeñó durante varios años el pastorado de la Iglesia de Villaescusa. Desde 1906 figura como pastor de la Iglesia Reformada, en Valencia. Es actualmente presidente del Sínodo de la I. E. R.

tancia». El resto de los hombres somos imperfectos por nuestra condición y naturaleza, y necesitamos este conocimiento de nuestra imperfección moral, de nuestro pecado. Reconocido éste, y doliéndonos de haberle cometido, no por temor al castigo que merece toda culpa, sino por el hecho de haber hecho el mal, por el hecho de haber dejado de hacer el bien, es-

## Reflexiones sobre el sufrimiento.

**I**NSTINTIVAMENTE el hombre abomina del sufrimiento, ya sea físico, ya moral; porque él aspira de continuo al pleno disfrute de la felicidad, la que él concibe como la supresión del sufrimiento en todas sus manifestaciones.

Pero el sufrimiento parece ser inherente a la naturaleza humana y aun a la estructura del mundo. Nos saluda al abrir los ojos en la cuna y nos despide al cerrarlos en el lecho mortuario; y durante el trayecto, entre el nacimiento y la muerte, nos acompaña como la sombra al cuerpo. El sufrimiento nos persigue como un fantasma y, a veces, nos maltrata como un verdugo.

No obstante, el sufrimiento, según enseña la Palabra de Dios y la experiencia humana, es una inagotable fuente de bendiciones disfrazadas. El sufrimiento aquí, en la tierra, es un requisito indispensable para la consecución de la dicha a la cual todos aspiramos.

El papel que desempeña en la vida es variadísimo. Por esta razón sólo mencionaremos algunas de sus benéficas funciones.

El sufrimiento es un aviso acerca de algún peligro que nos amenaza, como cuando el fuego se pone en contacto con nuestra piel o una espina penetra en nuestra carne. Si el cuerpo necesita provisión de alimento sólido o líquido, el sufrimiento lo advierte oportunamente mediante la sensación del hambre y la sed. Un dolor en la cabeza, en el hígado, en el estómago o en cualquier otra parte del cuerpo, es una advertencia clara de que allí hay un enemigo que urge combatir: la enfermedad.

El sufrimiento es una revelación, muchas veces, de lo mejor que poseemos sin saberlo. La noche es la madre de la astronomía. Sin las tinieblas de acá abajo nada o muy poco disfrutaríamos de la luz estelar de allá arriba. Sólo al través del espeso manto de la obscuridad nocturna es como se puede contemplar el vivo fulgor de las estrellas. Asimismo, sin la noche del sufrimiento moral, no descubriríamos los astros luminosos que tachonan el misterioso cielo del espíritu humano. Nos cuenta el insigne escritor inglés Samuel Smiles, en su conocidísimo libro *El carácter*, la siguiente historia:

«Algunas veces las congojas del corazón despiertan una naturaleza pasiva y la empujan a la acción. «¿Qué puede saber, dice un sabio, aquel que no ha sufrido?» Cuando Alejandro Dumas preguntó a Reboul: «¿Qué es lo que os ha hecho poeta?», su respuesta fué: «¡El sufrimiento!»

Cualquier cosa que Dios pueda hacer, sea conociendo, amando, creando o gobernando, lo puede hacer en cualquier parte, en todas partes, y siempre. — W. N. Clarke.

Fué, desde luego, la muerte de su mujer; después, la de su hijo, lo que le hizo buscar la soledad para entregarse a su pesar; y más tarde llegó, poco a poco, a buscar y a encontrar algún alivio en la poesía.»

El sufrimiento es un perfeccionador. Uno de los inspirados salmistas hebreos, reflexionando sobre la filosofía del castigo de su pueblo, exclamó, dando gracias a Jehová: «Benedicid, pueblos, a nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza... Porque Tú nos probaste, ¡oh! Dios: ensayástenos cómo se afina la plata» (Salmo LXVI, 8 y 10). Los profetas de la restauración comparan el cautiverio en Babilonia, con un crisol; que así como éste refina la plata y el oro, así también el sufrimiento del destierro había refinado el alma de Israel (Zacarías, XIII, 9, y Malaquías, III, 3). Y el Apóstol Pedro, por su parte, compara la acción purificadora de la prueba de la fe en los cristianos, con el efecto purificador del fuego en el oro (1.<sup>a</sup> Pedro, I, 7).

Aun el mismo Jesús necesitó la disciplina del sufrimiento para ser un perfecto mediador entre Dios y los hombres. Léase Epístola a los Hebreos, capítulo II, versículos 9 y 10.

El sufrimiento es transformador. Ricardo León, muy bellamente, ha dicho: «La perla es la enfermedad de la ostra». Es decir, la perla es la ostra que ha sufrido; la ostra que no sufre, que no enferma, siempre será ostra, y nada más. La perla es la hija del dolor de la ostra anónima, sepultada en las profundidades del mar, para que un día brille y fascine en los dedos de una mujer de elevada estirpe o en la frente de un poderoso emperador. Por el sufrimiento, lo despreciable se transforma en lo admirable.

En el mundo espiritual ocurre lo mismo. El sufrimiento, maravillosa retorta del Alquimista Divino, convierte el mero barro humano en oro angelical. Transforma al vacilante Simón en el decidido Pedro; a Jacob, el engañador, en Israel, el príncipe de Dios; a Saulo, el perseguidor, en Pablo el Apóstol. En una palabra, transforma la fea oruga que se arrastra, en la bella mariposa que vuela. Cuando sufrimos, soportando noblemente los rudos golpes del dolor y confiados en las palabras consoladoras de Pablo, de que todas las cosas cooperan para el bien de los que a Dios aman, es que nos están saliendo alas.

Dice el profundo pensador cristiano Sherwood Eddy, en su magistral obra *Suffering and the War*: «todo depende de tu actitud hacia el sufrimiento. Depende de ti mismo si el sufrimiento te forma o deforma, si te endulza o amarga, si te ablanda o endurece. Dios hace que su sol brille sobre los malos y los buenos; pero ese mismo sol, que ablanda la cera, endurece la arcilla».

ABELARDO M. DÍAZ MORALES.

In memoriam.

### ENRIQUE MAXWELL WRIGHT

Una de las personalidades más destacadas de la Obra en Portugal, ha sido llamada por el Señor al reposo eterno: D. Enrique Maxwell Wright. Convertido al Señor en 1874, se dedicó con gran celo a la labor evangelizadora, armando barracas en las ferias y anunciando al pueblo las Buenas Nuevas, a pesar de las pedreas y persecuciones de que era objeto. Realizó viajes de evangelización por Madeira, Azores y Brasil. Escribió muchos himnos y tradujo otros del inglés, que figuran en los himnarios portugueses. Desde 1905, su centro de actividad fué Oporto, prestando su ayuda a todas las Iglesias allí existentes, siendo un verdadero padre para la «Union Christa da Mocidade», pues a él debe el hermoso edificio que posee en esta ciudad. Su muerte ocurrió el día 23 del pasado Enero.

Comprendemos la pérdida que para los evangélicos de Portugal, especialmente de Oporto, representa la muerte del señor Maxwell Wright, y a ellos les enviamos el testimonio de nuestra sincera condolencia, y nuestro deseo de que el Señor levante en Portugal muchos misioneros como éste, cuya partida lloramos.

### Alianza Evangélica Española.

#### Temas de oración para Marzo.

##### ALABANZA:

Por la Pasión y Muerte expiatoria de nuestro Bendito Salvador y por su gloriosa Resurrección.

Por las buenas oportunidades de servicio al Señor que ofrecen la Cuaresma y la Semana Santa.

Por las esperanzas de mayor libertad religiosa en nuestra patria.

##### SÚPLICAS:

Para que muchas almas dejen la superstición y la incredulidad, constreñidas al oír hablar del sacrificio de la Cruz.

Por que los nuevos reclutas evangélicos confiesen lealmente su fe en Cristo, y que sean guardados firmes en medio de tantas tentaciones como les asaltan.

Por que el Señor mitigue la enfermedad reinante, y nos dé a los sanos más gratitud por la buena salud que disfrutamos.

*Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves, 5 de Marzo, en la Iglesia de Chamberí, Trafalgar, 34, a las ocho en punto de la noche.*

**¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?**

# UN VIAJE POR ESPAÑA

(14 de Agosto a 17 de Septiembre.)

El peñón que oculta la entrada al puerto de Cartagena. — La congregación «cartaginesa». — Casi como «en tiempo de los moros». — La Alhambra y el Generalife. — El Evangelio en la «tierra de María Santísima». — La obra evangélica en Granada. — Asquerosa y Escoznar, dos pueblos con nueve escuelas.

V

LA Historia nos dice que Cartagena fué uno de los puertos mediterráneos más famosos de la antigüedad. Emparentada intimamente con aquella Cartago africana, orgullo del belicoso pueblo que realizó la marcha colosal a través de muchas cordilleras, trazando una fantástica parábola desde Cartagena hasta Italia, de aquel pueblo, cuya decadencia tan admirablemente relata Gustavo Flaubert en su *Salambó*, Cartagena sigue figurando como un puerto español de importancia.

Desde el «castillo» se ve el peñón inmenso que, aprovechando la perspectiva horizontal, mantuvo oculto durante tantos siglos el semicírculo del puerto; contempló el paso de las graciosas galeras fenicias en busca de los metales de Tarsis, que habrían de enriquecer el templo de Salomón; permaneció astutamente impasible ante las naves de Grecia, que un día encontraron paso entre los dos continentes, gracias al esfuerzo sobrehumano de un héroe mitológico; y tembló, sin duda, al batir estruendoso de los remos latinos, que hendían triunfalmente las aguas, ansiosos de sujetar la mole de los navíos a las costas de un país privilegiado.

Y ese peñón, firme como una boya gigantesca, mira hacia la ciudad, confiado en que otro compañero, tan ancho y pesado como él, obstruye el paso a la urbe, la esconde a los ojos del viajero.

Y así es. Pero la mole que no deja entrever al ciudadano viajero o urbano el refugio silencioso de un puerto de paz espiritual inapreciable, lleva sotana y tiene forma de araña.

En Cartagena se tropieza por primera vez con el fantasma estúpido de la superstición religiosa, alimentada con humo de cirios y preces engañosas. Claro está que el Catolicismo español sonroja a los católicos del Extranjero, pero el del septentrion, acaso les indignase.

¡Infeliz fantasía meridional, presa tras de unas rejas forjadas al calor de las hogueras inquisitoriales!

A pesar de los pesares, hay en Cartagena más de una capilla y colegio evangélicos.

Ni las primeras ni las clases de niños y de niñas tienen mucho que envidiar a tantos otros locales que cumplen idénticos fines.

Más claro: no tienen nada que envidiarles. Que subas directamente o dando rodeos, de escalar unas colinas empedradas con cantos medio erráticos no te libras, lector amigo. Y cuando llegas a la calle del Rosario verás qué casas más misérrimas. Una de ellas es la Casa-misión.

Dos maestras y un maestro tienen a su cargo un buen número de niños, niñas y parvulitos, rapaces de ojos negriscos y tez morena, más listos que el hambre.

La clase de niños es muy apropiada para dar lecciones de Historia Natural.

Como está en la parte posterior de la casa y pegando a las rocas peladas, de vez en cuando corren por el techo, el suelo y las paredes las vivaces salamanquesas, y más de una culebra — por lo visto no tan sabia como su congénere del Paraíso — se cuela por la puerta y atraviesa la clase haciendo signos de interrogación sobre el suelo.

(Quien lo crea exagerado, puede informarse de D. José, el paciente maestro evangélico de Cartagena.)

Entre la algaraz infantil, tiramos unas placas en el patio, que brilla de puro sol de mediodía.

Culto a las ocho de la noche. Aunque el pastor, D. José Crespo, apenas ha tenido tiempo de anunciar a los hermanos mi visita, se llena la capilla.

Lo más admirable es el crecido número de señoritas, que animan la reunión con su presencia y sus cánticos. Casi todas son antiguas alumnas de los colegios evangélicos.

Hoy ya han hecho profesión de fe, y saben defender con firmeza sus creencias.

Desde luego, no tiene poca parte en tales frutos el trabajo del Sr. Crespo y su esposa.

Francamente, valdría la pena que el Comité holandés, siempre tan generoso, se interesara por la situación «geográfica» de la Casa-misión de Cartagena, cuya obra nunca rendirá lo apetecido, a causa de las pésimas condiciones del lugar donde está enclavada.

Anibal, el genial caudillo cartaginés, juró odio eterno a los romanos, junto al altar del Dios Melcarth. Hoy existen también «romanos». Son de otra clase, pero, al fin, «romanos», a los que un discípulo

de Jesús jamás odiará. Sin embargo, si le está permitido desenmascararlos. Predicando a Cristo y creyendo en Él con la constancia modelo de los evangélicos «cartagineses» (o cartageneros), se desenmascara a los «romanos».

\*\*\*

¡O tempora o mores! Todos nos sonreímos del estudiante, ya famoso, que tradujo la frase ciceroniana por: «¡Oh tiempos de los moros!» Pero, durante el trayecto de Cartagena a Granada, pensé si aquel zote no lo habría traducido en un viajecito como el que me llevaba a la ciudad de Boabdil. «¡Oh tiempos, oh costumbres!» «¡Oh, siglo xx, muy moderno, audaz, cosmopolita, con una sed de vértigo infinita... y dieciséis horas de viaje desde Cartagena hasta Granada! Casi como en «tiempo de los moros»...

Dieciséis horas de tren, un tren que, en llegando una cuesta algo empinada, empieza a resoplar y se arrastra melancólicamente sobre los rieles, mientras el sol andaluz toma por asalto el convoy y nos deja la ropa pegada al cuerpo.

Bajo el resplandor de una luna muy grande y muy blanca, llegamos a Granada.

Granada es bella; Granada tiene los rincones más hermosos de España.

Antes que los españoles, Wáshington Irving supo hacerla famosa, y antes que él y nosotros, las leyendas mozárabes.

Una tarde en la Alhambra, unas horas en el Generalife, y se aprende a comprender, sin libros, la riqueza estética del alma árabe.

Por la gran plaza que sirve de techo a un inmenso aljibe, y a la que se asoma, como un monstruo insultante, el palacio de Carlos V — una mole panzuda, antiestética, fría — vuelan centenares de palomas mansísimas.

Salas de la Alhambra, un día tapizadas y perfumadas con aromas de Oriente, salas cuya bóveda comunica la impresión de lo infinito.

El Patio de los naranjos... Paz, paz augusta en las aguas verdes de aquel estanque rectangular, en el que los peces son como lágrimas de sangre...

Patio de los leones... Silencio altanero y dulce al mismo tiempo...

De un palacio que es un templo erigido a la belleza inspirada por el Creador, se ha hecho hoy un negocio repugnante.

(Continuará.)

MANUEL GUTIÉRREZ MARÍN.

## ADVERTENCIAS

Debemos avisar a nuestros abonados que aún no han renovado su suscripción por este año, que éste será el último número que les enviaremos, por entender que no desean continuar recibiendo este semanario.

Igual advertencia hacemos a los abonados de paquetes que todavía no han cubierto el último trimestre del año pasado.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA



# Información Evangélica.

## ESPAÑA

Nuestro querido amigo y compañero D. Carlos Araujo García se encuentra muy mejorado y ya en franca convalecencia, pero todavía impedido de entregarse a sus actividades en la Sociedad de Publicaciones y en la confección del periódico. Lo hacemos público para conocimiento de cuantos nos han pedido noticias acerca de él; y a la vez, damos las gracias, en su nombre y en el nuestro, a cuantos nos han escrito interesándose por la salud de tan querido e insustituible compañero. A todos estamos muy agradecidos.

### En Madrid.

#### Culto de Comunión.

El Domingo próximo, en el culto de las once de la mañana, se administrará la Santa Cena en la Iglesia de la calle de la Beneficencia.

#### Conferencias de Cuaresma.

La Juventud de la Iglesia del Salvador, de Madrid (Noviciado), ha organizado para esta Cuaresma una interesante serie de conferencias de cultura religiosa. La primera de estas conferencias se celebrará el Domingo próximo, a las ocho de la noche, en la referida Iglesia. Versará sobre el tema «Jesús, el Maestro», y estará a cargo del joven D. Ramón Chicharro.

#### Por tierras de Extremadura. Santa Amalia.

Carta misional de la Iglesia de Jesús, en Santa Amalia, a la Iglesia de Jesús, en Madrid.

Aquí me tienen, encantado de estas tierras extremeñas, donde la voz de Dios, por medio de mis superiores, me ha colocado, para cumplir el mandato de nuestro divino Maestro: «Predicad el Evangelio a toda criatura».

El pueblo de Santa Amalia, geográficamente considerado, es un encanto; pueblo moderno, pues hace tres años celebró el centenario de su fundación, está situado en una llanura; tiene anchas y rectas calles y unos alrededores bellísimos. El río Burdalo, que lo circunda, se desliza besando multitud de huertos, donde los naranjos y variados árboles frutales, llegado su tiempo, se muestran pródigos en sazónados frutos.

Los habitantes de Santa Amalia son nobles, sencillos y obsequiosos, y tienen ese despejado y sano porte, tan característico de los hombres hechos a las rudas faenas del campo, que reciben los primeros rayos del sol y la fresca y sana brisa de la mañana.

Pero para mí el pueblo de Santa Amalia tiene una particularidad encantadora, y es que es un pueblo muy liberal.

Conozco las grandes ciudades, pero también estoy hecho a conocer pequeños pueblos andaluces y pequeñas aldeas castellanas, en donde tan apegados viven muchos a viejos y atrasados criterios, que les impide un despertar a tono con el ambiente de libertad y tolerancia característico de los tiempos que corremos; así es que este pueblo de Santa Amalia, tan liberal y nada asustadizo, me resulta admirable.

Inteligencias libres, espíritus tolerantes y comprensivos son todos cuantos he tratado, y he tratado ya a más de medio pueblo, con quienes he simpatizado tan vivamente, que me parece haberles tratado toda mi vida. Con un pueblo así, con hombres así, que no están dispuestos a ser borregos, a dejarse pisotear sus conciencias ni coaccionar las de los demás, se puede ir con ellos a todas partes.

¡Cualquier día este pueblo de Santa Amalia se prestaría a hacer una salvajada, como la que hicieron los del pueblo de Alhambra! Yo creo que si aquí, en Santa Amalia, hubiese algún propietario que, de un modo disimulado y rastrero, obligase a un trabajador suyo, que fuese evangélico protestante, a que renegase de nuestra fe, y que confesara y fuese a misa, sería señalado con el dedo como un mal caballero, por su bajeza, y como un mal cristiano, por desconocer el amor y la tolerancia que Cristo manda en su Evangelio. Aquí, en Santa Amalia, no hay villanos, todos son caballeros, primer paso para poder ver cómo son cristianos. Aquí, en Santa Amalia, en el orden religioso, podrá haber indiferentes y despreocupados; pero tiranos solapados, salvajes, no puede haberlos, porque aquí alumbraba el espíritu de santa libertad que se desprende del Evangelio puro de nuestro adorable Cristo.

No en vano llevamos los protestantes en este pueblo más de dieciocho años; que más de medio pueblo se ha educado por nuestras escuelas y ha asistido a los cultos, sencillos, pero llenos de fe, de nuestra Iglesia.

Más aún, se da el caso curioso de que, en muchas de nuestras grandes ciudades, el solo nombre de protestante suena a cosa rara y horrible, aun en los oídos de muchos que, a pesar de su intelectualidad, padecen del paludismo de la ignorancia, del que no evita el contagio crónico ni el pergamino de sus títulos; pero aquí ninguno se asusta, y saben por experiencia propia que la palabra protestante es sinónimo de sencilla y verdadera religiosidad y de sólida cultura. En un lenguaje francote y rudo me dicen: que si toda España fuera protestante, hubiera

habido ya más escuelas, y nos encontraríamos a la altura de Inglaterra, Alemania, Suiza, Estados Unidos, Holanda, etc., que por ser protestantes son lo que son.

Nuestros hermanos de la Congregación están muy animados y gozosos en el Señor. Los pobres estaban muy apesadumbrados por la soledad en que vivía la Iglesia desde las muertes tan rápidas y próximas de nuestros queridos y celosos hermanos D. Isaac y D. Catalino. En esto no quiero pensar, pues me humilla el pensamiento de verme aquí en el sitio que ellos con tanto celo supieron desempeñar. El recuerdo de las palabras del Apóstol: «Todo lo puedo en Aquel que me conforta», me tiene firme aquí, dispuesto a no defraudar el cariño y las esperanzas que los hermanos de Santa Amalia, para confusión mía, han puesto en mí.

Los cultos de Domingos y jueves están muy concurridos y animados. Cuento con una juventud que, como las Srías. Consuelo Olmo y Francisca Dorado, son capaces de poner en actividad a los más remisos, tan llenas de fe y entusiasmo por la Causa, que nada tienen que envidiar a las celosas y activas diaconisas de nuestras grandes urbes protestantes. Todo esto es lo que por ahora tengo que decirle de mi Santa Amalia, por la que siento vivas simpatías y cariño enorme: se lo merece.

SALVADOR ÍÑIGUEZ.

## EXTRANJERO

### La actividad misionera de las religiones no cristianas.

En la India el Islam muestra gran actividad, y ha aumentado allí en nueve millones de adeptos. Frente a seis publicaciones periódicas cristianas, existen allí noventa mahometanas. Desde la India fundó el Islam también más de 2.000 sociedades misioneras en China.

En Africa toma igual incremento el mahometismo. El Cairo es su central literaria; en Africa del Norte dispone de 474 diarios.

Su sede principal europea es Londres, pero posee también en muchas otras ciudades mezquitas, así en Berlín dos.

En comparación con el Islam la actividad misionera de las otras religiones asiáticas es menor; sin embargo, tiene el Induismo sus centros religiosos en América del Norte, y posee un templo en San Francisco.

En la India se defiende contra el Cristianismo y el Islam.

El Budismo se esfuerza hoy día hasta en Alemania, donde ha establecido su central más importante en Frohnau, cerca de Berlín. La secta, llamada Stin, trabaja fervorosamente en América del Norte y posee allí, en la parte occidental, 50 tem-

plos y, entre todo, 570 centros con 839 misioneros.

Cosas que nos dan de pensar.

Cosas que nos deben hacer reflexionar.

Cosas que bien vale la pena meditar.

### Liga evangélica popular de Wurtemberg.

La Sección evangélica de la Prensa alemana, relata la manera ejemplar con que esta Liga, compuesta de unos 160.000 evangélicos aproximadamente, colabora con las iglesias de Stuttgart en la evangelización de la población.

Esta Liga se esfuerza en crear equipos de hombres y mujeres, de lo más selecto, capaces de sostener y ayudar la actividad de los pastores; asistencias del ministerio femenino, diáconos y diaconisas que trabajen en las diversas parroquias de la ciudad. Para proteger la familia, organiza veladas para señoras y madres de familia; cursos destinados a la formación de mujeres que puedan dar consejos útiles a la población femenina del campo; oficinas de consulta para apaciguar las rencillas entre esposos; un servicio postal para ayudar a las mujeres sobrecargadas de trabajo, para visitar a los nuevos miembros, a las personas que están en peligro moral y a los que padecen la influencia del libre pensamiento y de otras sectas.

Aparte de esto, esta misma Liga convoca reuniones para discutir los turbulentos problemas de orden religioso y filosófico y para cultivar el canto. Presta también una particular atención en la creación de bibliotecas parroquiales, haciendo circular cuadernos de lectura y convoca a los fieles a veladas literarias. Además, encarga a aquellos de sus miembros que sean más competentes para que tomen parte en las entrevistas entre patronos y obreros y hacer, de este modo, prevalecer en ellas el espíritu del Evangelio. Trata de completar la educación agrícola de los jóvenes labradores protestantes con cursos especiales. Lucha por la conservación del carácter evangélico de la escuela; combate el noctambulismo insano, la profanación del Domingo, etc., etc.

Colabora, en fin, eficazmente en la Prensa evangélica y exige a las estaciones radiofónicas que se ocupen de los intereses protestantes. De este modo, todo un ejército de voluntarios presta su ayuda y sus fuerzas a las parroquias de la capital wurttemberguesa con un entusiasmo y un mérito tales, que no queda una casa ni un rincón inaccesible y que no sea visitado por una persona de toda confianza.

### A propósito del censo de población.

La estadística arroja en Alemania un número de 36.654 de ministros, entre sacerdotes romanos y pastores evangélicos. De éstos, son 16.244 (el 44,32 por 100) pastores evangélicos, y 20.410 (el 55,68 por 100) sacerdotes católicos romanos. De

la población, en cambio, son 40.014.677 (el 64,1 por 100) evangélicos, y 20.193.334 (el 32,3 por 100) católicos romanos. Esto significa que, para cada 2.463 almas, se cuenta con un pastor evangélico, y para cada 989 almas, con un sacerdote católico romano.

¿Cuál será el resultado que arroje el censo de población que se está confeccionando actualmente en España?

### Cultura católica.

Con satisfacción observamos que, en los últimos sesenta años, las escuelas, en Madrid, han aumentado grandemente, gracias a los esfuerzos de las damas católicas, como refiere *El Debate*, con orgullo. Lo que se calla es que esas señoras no se acordaron de los niños hasta que vinieron los protestantes, quienes les sirvieron de acicate, y aun hoy actúan de espuela con su ejemplo. Sigán, sigán frailes y monjas, señoras católicas y damas catequistas, con su labor educacional, que, según la última estadística que hemos visto, les queda aún mucho que hacer. El analfabetismo, en los países con mayoría protestante, está expresado en las siguientes cifras: Alemania, 0,01 por 100; Suiza, 0,09 por 100; Dinamarca, 0,20; Suecia, 0,24 por 100; Inglaterra, 1 por 100; Holanda, 2,10 por 100; en los países con mayoría católica, las cifras son: Francia, 4 por 100; Bélgica, 7,87 por 100; Italia, 0,72 por 100; España, 68,20 por 100; Portugal, 83 por 100. Sin comentarios.

### Una ballena gigantesca.

Se está exhibiendo en Nueva York un ejemplar de la llamada ballena de San Clemente, que mide más de sesenta pies de largo y pesa unas setenta y dos toneladas. Nadie puede poner en duda que un cetáceo de tales dimensiones se trague un hombre vivo. Y si esto es posible, ¿por qué negar la veracidad de la ballena que se tragó a Jonás, que algunos ponen en duda?

### Sus vastos conocimientos.

El nuevo pastor, de visita en casa de la pequeña Eva, pregunta a ésta:

— ¿Asistes con regularidad a la Escuela Dominical?

— Sí, señor — responde con orgullo Eva.

— Y ¿conoces la Biblia?

— ¡Oh! Sí, señor, la conozco muy bien.

— ¿Podrías, quizá, decirme algo de lo que en ella hay?

— Podría decirle a usted todo lo que hay en ella.

— ¿De veras? — Y el reverendo sonrió. — Dimelo, entonces.

— Hay en el Antiguo Testamento unas fotografías de mi hermana — dijo al momento la pequeña Eva — y unas recetas de mi mamá; y en el Nuevo Testamento está un rizo mío de cuando tenía dos años y una boleta de empeño del reloj de mi papá y algunas veces las antiparras de mi abuelita.

## Notas breves.

El 19 del pasado, y previos los requisitos que las leyes del país imponen, contrajeron matrimonio en Buenos Aires, nuestros amigos D. Jacinto Terán (ex capuchino) y la señorita Alfonsa Fernández. Les damos la enhorabuena y les deseamos grandes bendiciones del Señor en su nuevo estado.

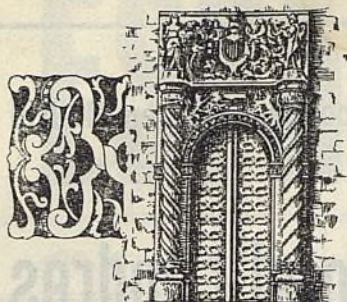
— El Domingo, 8 del actual, fué bautizada en la Iglesia de Jerez de la Frontera, la niña Elisa María, hija de D. Cristino Seiz y D.<sup>a</sup> Elisa Gebert, súbditos alemanes y miembros comulgantes de la citada Iglesia. El culto fué presidido por el pastor de la misma, Rdo. Enrique Tomás, y el Sacramento del Bautismo fué administrado por el Rdo. Patricio Gómez, que se encontraba accidentalmente en la localidad. La Iglesia estuvo muy adornada con plantas y flores, y tuvimos el gozo de ver una concurrencia de más de 100 personas.

— El día 14 del presente falleció en Rubí D.<sup>a</sup> Antonia Petchamé Romeu, viuda, de cuarenta y tres años de edad, perteneciente a la Iglesia de la misma villa. Por su constitución física, asaz delicada, había pasado varias veces por enfermedades graves, en algunas de las cuales, siendo todavía pequeños sus tres hijos, había pedido al Señor la concediera vida hasta que sus hijos fuesen de más edad. Y el Señor le concedió no sólo este deseo, sino otro no menos ferviente, que era el de verles entregados espiritualmente al Señor mismo. Los tres pertenecen a la Iglesia de Rubí y toman parte activa en las reuniones juveniles. El entierro tuvo lugar el Domingo, día 15, por la tarde, y en él figuraba un numerosísimo acompañamiento, compuesto de hermanos y amigos de la difunta, quienes presenciaron con manifiesto interés las reuniones tenidas en la casa mortuoria y en el cementerio, dirigidas por el Sr. Capó.

## Sección financiera.

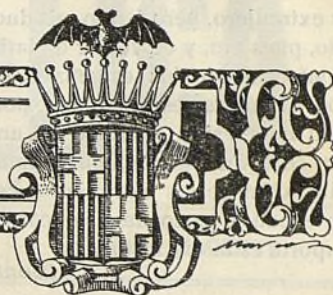
*Sociedad Bíblica, 1930.* — Cuarta lista. — Suma anterior, 7.208,40. Iglesia de Murcia, 6,75; Colegio del Porvenir, Madrid, 33,52; Iglesia de Tauste, 1,50; Grupo hermanos de Palma, 50; Iglesia de Bilbao, 50; niños, 15; Iglesia de los Barrios, 20; un portugués católico, 0,25; J. Álvarez, Ribadavia, 5,55; T. Sáez, Albacete, 10; Iglesia de Palamós, 71,20; ídem de Palafrugell, 12,50; Iglesia de Denia, 12; E. D., 3,10; jóvenes, 5,40; E. D., Jaca, 10,40; niñas colegio Tetuán Victorias, 6; Hermanos de Guisando, 10; Iglesia de Reus, 58,45; jóvenes, 16; niños, 3,40; Iglesia de Sevilla (Sr. Gómez), 75; Colportor Perendones, 32,25; Iglesia de Barcelona (Blasco Garay), 61,05; E. D., 3; ídem Almacellas, 15; de Montargull, 5; de Torrefarrera, 5; de Alcarraz, 27,50; de Ballobar, 10; de Lérida, 15; de Corbins, 14,50; de Velilla de Cinca, 10; de Palafrugell, 15; de Termens, 56,80; J. Ronzano, Binéfar, 5; A. Marzo, Madrid, 50; F. Tornadijo y señora, 10; Iglesia de Puertollano, 33,40; E. D., 8,40; Iglesia de Almodóvar, 6; E. D., 4,10; Una hermana de Puertollano, 10; Hermanos de Tauste, 7; Asamblea de Vigo, 50; anónimo, 5; Párvulos de Trafalgar (Madrid), 10,30; Iglesia de Málaga (Sr. Gutiérrez Marín), 27; E. D., 24; U. C. J., 5; Misión de los Rubios, 14; niños Tetuán Victorias, 8,30; Iglesia de Albacete, 29,15; señoras, 25; jóvenes, 10; E. D., 10; P. J. Buffard, 35; Colegio Princesa, 14; Iglesia San Clodio, 4,50; E. D., 3; niños Chamberi, 30,85; niñas, 12,50; Colportor García López, 40; colectado por Colportor Lozano, 10; señores Ecroyd, Castellón, 50; Sr. Pérez Santos y familia, 50; Hermanos de Camas, 4,20; Iglesia de Medrano, 12; Iglesia de Santa Cruz de Mudela, 5; dos señoras a un colportor, 25; A. Morláns, Jaca, 17,50; L. López, 5; P. Fernández, 2; Iglesia de Zaragoza, 33; Escuelas, 10; anónimo, 1; Hermanos de Carlet, 3; Hermanos de Albacete (Sr. Sotos), 100; Iglesia de Muras, 13; E. D., 3,50; Creyentes Barriada Port (Barcelona), 10; señoritas Navarro, Madrid, 15; Iglesia de Gijón, 100; A. Marón, Madrid, 10; C. Fernández, Cacheiras, 16,40; F. Foradada, Ballobar, 5; M. Queralt, 3; Iglesia de Barcelona, Sr. Celma, 112,60; U. C. J., 11,05; E. D., 5; Aurelia Pérez, 5. Suma y sigue: 9.083,27 pesetas.

Gracias a todos los donantes. Hay más donativos que aparecerán en listas sucesivas.



## MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR  
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

A mi aceptación contestó el Dr. Rougier con el siguiente escrito, que publicó en *La Esperanza*, diario neocatólico de Madrid:

«Señor Director de *La Esperanza*. Muy señor mío y estimado amigo: Ningún ministro protestante acepta, por lo visto, mi invitación a discutir, pública y oralmente, sobre las doctrinas de esas sectas; mas he aquí que para cohonestar, sin duda, esta que bien pudiera llamarse derrota del Protestantismo, en la primera invitación autorizada que se ha podido hacer en nuestro tiempo, aparece el Sr. D. Antonio Vallespinosa, el cual, según carta desde Barcelona, fecha 25 último, que publica *La Revolución*, periódico republicano, en su número 18, «acepta, como ministro de la Iglesia Católica Apostólica Española, de Barcelona, que protesta contra los errores de la Iglesia Romana, el reto lanzado a sus amigos de Madrid por un sujeto, al parecer extranjero, con la condición de que, para que sea más pública la discusión, sea ésta por medio de la Prensa, escogiéndolo cada uno un periódico a su gusto, y suplicando encarecidamente a sus amigos de Madrid le cedan este lugar de combate».

»Contesto en este momento que tengo noticia de lo que dice *La Revolución*.

»Lo de ministro de la Iglesia Católica Apostólica Española, etc., me indica que el Sr. Vallespinosa viene a sustentar los errores religiosos, cuyos orígenes se remontan, en efecto, al tiempo de los Apóstoles; pero cuya doctrina no es la de los Apóstoles, sino la que los Apóstoles combatían y, por tanto, que mi adversario es un cismático; celebro haber hecho tal descubrimiento, por lo que pueda interesar al reverendo y dignísimo obispo de la diócesis de Barcelona.

»Lo de que protesta contra los errores de la Iglesia Romana, me señala la variable, múltiple y contradictoria doctrina de un hervidero de sectas denominado *Reforma* y, por tanto, que mi controversista es un protestante hondo y morondo, cortado de la madera del árbol carcomido de Lutero.

»Pero cismático o protestante, afiliado a esta o a aquella secta de entre los milares en que el error se ha subdividido, digo al Sr. Vallespinosa lo que al ministro protestante, y de ahora y para siempre a todo ministro que se halle separado de la Iglesia Católica Apostólica Romana: ¿Acepta una discusión pública y oral so-

bre las doctrinas de la secta a que pertenece? ¿Sí, o no?

»Con deliberada intención, dije «oral» en mi carta invitación, que se sirvieran insertar *La Esperanza*, *La Regeneración* y *El Pensamiento Español*, para evitar, según me tiene acreditada la experiencia, que se conteste con artículos que no pertenecen al firmante, para que sea pública la especie de conocimiento y convicción con que defiende cada uno su causa y, sobre todo, para descartar de la polémica todos aquellos incidentes extraños, que suelen hacerla interminable, que distraen la atención de los lectores, alteran la base del objeto controvertible, y dejan el asunto sin una solución pronta y eficaz.

»Si, como dice el Sr. Vallespinosa, es el deseo de dar mayor publicidad a la discusión el que le mueve a buscar sólo en la Prensa, fácil es conseguir esa publicidad, y aun mayor, por medio de taquígrafos y subsiguiente impresión de la polémica.

»En lo de «que, a su parecer, soy extranjero y mi invitación es forzada» (ejemplo de dos incidentes extraños a la controversia doctrinal, y que recuerdan la fábula de *El pavo y el cuervo*) no veo más que la constante aplicación del criterio protestante a eso de interpretar escritos.

Yo dije: *el más indigno de los sacerdotes españoles*. Mi invitación fué para todo el mundo tan rápida como espontánea y voluntaria. Pero llega eso que se llama examen privado de un escrito a la usanza protestante, y descubre que no soy español y que mi invitación es forzada. ¡Looado sea Dios! Un extranjero hay en este asunto; una conducta forzada. No se equivocó en el hecho el Sr. Vallespinosa; sólo que la libertad del criterio trastornó los términos del juicio, y vió fuera lo que está dentro; el extranjero es el que ataca la paz cristiana de los españoles con doctrinas extrañas a Jesucristo y a la enseñanza de la Iglesia; la conducta forzada está en ser diácono de la verdadera Iglesia, como el Sr. Vallespinosa, renegar de sus creencias y juramentos, y abrir la puerta al cisma. Fortuna que nos hallamos curados de espantos reformistas, y Dios no querrá, probablemente, que parte de Europa se deje engañar segunda vez, como allá en el siglo XVI, ni mucho menos España, que ve el Protestantismo desacreditado en su casa, mendigar en la nuestra lo que la ciencia y el sentido común le niegan en cuantos países corre.

»Acepte, pues, mi amigo, el Sr. Valles-

pinosa, esta invitación leal y bien nacida, y deje de suplicar a sus amigos que le cedan la plaza en el combate. Por cedida, amén del gozo que sentirán al ver que los saca del apuro un diácono cismático, logrando que, al menos por ahora, nadie piense en el ministro protestante. Acepte, y lo pido con todas las veras de mi alma, que quizá sea éste un medio de que se valga la Providencia, para que, sin herirle en su amor propio, atraído por una voz amiga, obtenga el Sr. Vallespinosa una rehabilitación pública y aplaudida. De hombres es el errar; de almas grandes, abjurar de los errores; de pequeños, insistir, por su desgracia, en ellos.

»Dispense usted, señor director, esta nueva molestia, en gracia al objeto, de su afectísimo, seguro servidor y capellán, q. b. s. m., Dr. Silvestre Rougier.

»Madrid, 9 de Diciembre de 1868.»

A esta respuesta nada quise contestar, porque por experiencia sabía que los diarios neos no insertan nada que contradiga sus asertos.

Debía saber el Sr. Rougier que, si no acepté la discusión oral, fué porque no me encontraba en Madrid. Tampoco me era fácil emprender un viaje a Madrid para que, quizá, cuando llegara el caso de discutir se originara algún inconveniente de parte de mi adversario, que impidiera la discusión, como me sucedió después varias veces con otros contrincantes.

Además, yo creo que el mejor modo de discutir es en la Prensa, puesto que así se puede leer por todos la controversia, mientras que, si es oral, sólo se enteran los que están en la sala, cuyos oyentes, sin atender al valor de los argumentos, aplauden a los que ya de antemano tratan de favorecer, terminando, generalmente, la conferencia en un alboroto.

No sé por qué debía temer el Dr. Rougier que los escritos de controversia no fueran míos. Lo mismo me decía mi antiguo catedrático, el Dr. Mañosa, cuando no podía rebatirme los argumentos que le presentaba en la controversia que sostuve con él durante mi estancia en Gibraltar. Eso no son más que excusas de mal pagador. A mí, por mi parte, me habría gustado mucho que las epístolas del Dr. Rougier hubieran sido examinadas por todos los curas de España, pues así habría sido más fácil concluir con la ignorancia de la mayor parte de ese clero que sólo sabe comerse la sopa boba.

No insistiré en si el Dr. Rougier es o no

es extranjero, pero tengo mis dudas sobre ello, pues era, y es, rector de la iglesia de Montserrat, de los españoles, en Roma. Podrá llamarse español, pero podría también haber sido educado en uno de los dos colegios que hay en España para la educación de los extranjeros. Pero, sea o no español, poco hace al caso. Lo que importa es la discusión.

(Continuará.)

## JOB

Drama de la vida interna,

por

R. G. Moulton, M. A., Ph. D.

El autor presenta el libro de Job como un drama filosófico sobre «el misterio del sufrimiento», y en la introducción, que ocupa las 40 primeras páginas, estudia la solución que este libro inspirado da al problema. El resto del volumen se dedica al texto mismo, en forma métrica, y con divisiones naturales, que ayudan a su mejor comprensión.

En tela. . . . . 3 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933.

## OBRA NUEVA

### En el corazón del salvajismo.

*Recuerdos de experiencias y aventuras, durante un cuarto de siglo, de trabajos misioneros y exploradores en las selvas de África Ecuatorial Oriental.*

Por la Sra. Watt.

Un relato tan interesante como las más famosas novelas de viajes y aventuras, con la inmensa ventaja de ser verídico y de contar trabajos y sacrificios, realizados por amor a Cristo y para bien de los más salvajes hijos del África.

Reimpreso de *El Evangelista*, de Barcelona, en tipo claro y buen papel, con interesantes fotografías.

#### PRECIO:

En rústica. . . 4,— pesetas.

En tela . . . 5,50 »

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933.

## Por solo UN DÓLAR ORO remitiremos, certificado y franco de porte, estas siete obras últimamente publicadas:

Pesetas.

Valdés, Diálogo de Doctrina Cristiana . . . . .	3,50
Lutero, La cautividad babilónica . . . . .	1,50
Cristóbal y su organillo . . . . .	1,50
La Morenita perdida . . . . .	1,50
El árbol de Federico . . . . .	0,25
El cuadro de un pintor . . . . .	0,25
La Cruz de Coralito (Leyenda andaluza, por J. Marcial Dorado) . . . . .	0,50

Librería Nacional y Extranjera  
60, Caballero de Gracia, 60  
MADRID (Central)

## Por solo UN DURO ESPAÑOL remitiremos, certificado y franco de porte, estas cinco obras últimamente publicadas:

Pesetas.

Lutero, La cautividad babilónica . . . . .	1,50
Cristóbal y su organillo . . . . .	1,50
La Morenita perdida . . . . .	1,50
El árbol de Federico . . . . .	0,25
El cuadro de un pintor . . . . .	0,25

Librería Nacional y Extranjera  
60, Caballero de Gracia, 60  
MADRID (Central)

## Padres y Padrinos

¿Queréis cumplir mejor con vuestros hijos y ahijados? Pues suscribidlos al periódico *El Amigo de la Infancia* que por medio de artículos de instrucción y amena lectura tiende a formar sus corazones en elevadas y sublimes enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, inculcándoles el amor a la verdad y al bien.

Se publica el 1.º de cada mes, y consta de cuatro páginas por cada Domingo con preciosos grabados.

#### Precios de suscripción:

España y Repúblicas Americanas . . . 3,— pesetas.  
Todos los demás países del Extranjero. 4,50 »

Librería Nacional y Extranjera  
60, Caballero de Gracia, 60  
MADRID (Central)

Recomendamos en Madrid

el

## Hotel Londres

CALLE DE GALDO, 2.

Teléfonos 12.728 y 16.490.

## CASAS RECOMENDADAS EN BARCELONA

### HOTEL BEAUSEJOUR

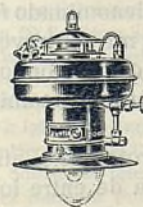
Paseo de Gracia, 23,  
casi frente Estación Apeadero de Gracia.  
Teléfono 207 45-46

Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Pensión desde Ptas. 17,50.  
Cubierto, 5 Ptas.

### PENSIÓN FRASCATI

Cortes, 647 - Teléfono 11.642.

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Ptas. 12,50. Cubiertos, Ptas. 3,50.



LÁMPARA  
A  
GASOLINA

SOLAR-GASOMAX

Solicito representantes.